



Cristo nos da su gracia para seguir adelante

28/10/2010

Evangelio: *Lc 6,12-19*

Por aquellos días, Jesús se retiró al monte a orar y se pasó la noche en oración con Dios. Cuando se hizo de día, llamó a los discípulos, eligió a doce de entre ellos y les dio el nombre de apóstoles. Eran Simón, a quien llamó Pedro, y su hermano Andrés; Felipe y Bartolomé; Mateo y Tomás; Santiago, el hijo de Alfeo, y Simón, llamado el Fanático; Judas, el hijo de Santiago, y Judas Iscariote, que fue el traidor. Al bajar del monte con sus discípulos y sus apóstoles, se detuvo en un llano. Allí se encontraba mucha gente, que había venido tanto de Judea y Jerusalén, como de la costa de Tiro y de Sidón. Habían venido a oírlo y a que los curara de sus enfermedades; y los que eran atormentados por espíritus inmundos quedaban curados. Toda la gente procuraba tocarlo, porque salía de Él una fuerza que sanaba a todos.

Oración introductoria:

Señor, así como Tú te retiraste al monte orar y pasaste la noche en oración, quiero yo también retirarme al monte de mi alma para escuchar tu voz, para pasar estos minutos sumido en completo diálogo contigo. En el silencio de mi corazón quiero escuchar tu voz que me llama por mi nombre y me escoge para trabajar por tu Reino. Y al salir de esta oración, quiero dedicarme a imitarte en la entrega a los demás. Concédeme esto que te pido, Señor.

Petición:

Jesús, dame la generosidad para comprometer mi vida a trabajar por ti.

Meditación:

"En el colegio de los Apóstoles no sólo estaba Judas, sino también los Apóstoles buenos. A pesar de eso, Pedro cayó. El Señor reprocha muchas veces la lentitud, la cerrazón del corazón de los Apóstoles, la poca fe que tenían. Por tanto, eso nos demuestra que ninguno de nosotros está plenamente a la altura de este gran 'sí', (...) de vivir coherentemente en este contexto (...). Para nuestro consuelo, el Señor nos dio también las parábolas de la red con peces buenos y malos, del campo donde crece el trigo pero también la cizaña. Nos explica que vino precisamente para ayudarnos en nuestra debilidad; que no vino, como dice, para llamar a los justos, a los que se creen ya plenamente justos, a los que creen que no necesitan la gracia, a los que oran alabándose a sí mismos, sino que vino a llamar a los que se saben débiles, a los que son conscientes de que cada día necesitan el perdón del Señor, su gracia, para seguir adelante" (Benedicto XVI, 17 de febrero de 2007).

Reflexión apostólica:

La acción de todos los católicos es necesaria en la Iglesia, sin ella, el apostolado de los pastores se quedaría a medio camino y muchas personas no llegarían a encontrarse con Jesucristo. Si todos los cristianos buscáramos la santidad en nuestras tareas temporales y nos comprometiéramos para trabajar con generosidad

en donde la Iglesia nos necesita, realmente seríamos un gran fermento evangélico en el mundo y en la sociedad.

Propósito:

Acudir al sacramento de la Confesión al menos una vez al mes.

Diálogo con Cristo:

Jesús, haz que sienta la urgencia de la misión, de anunciar tu Persona y tu amor, pues nada hay más hermoso que comunicarte a los otros. Concédeme ser un miembro vivo de tu Iglesia, auténtico discípulo y misionero tuyo en todas las cosas.

«Convéncete de que tú puedes, con la ayuda de Dios, salir adelante; más aún, convéncete, sin más, de que debes salir adelante por tu bien, por tu vocación de apóstol, por tu fe» ([Cristo al centro](#), n. 1770).